



Serie La Segunda Venida de Cristo

- Descifrando Los Sellos y Las Trompetas -
Marzo 23, 2022

INTRODUCCION:

El destacado filósofo moderno Søren Kierkegaard escribió lo siguiente en su Ataque contra la cristiandad: “El cristianismo del Nuevo Testamento sencillamente no existe. Poco a poco, y a lo largo de siglos, millones de personas le han robado a Dios el cristianismo, y han logrado convertir el cristianismo en todo lo opuesto de lo que era en el Nuevo Testamento”. En vista de lo anterior, cada uno de nosotros debe comprobar lo que cree mediante un estudio serio de la Biblia. Debemos aceptar lo que la Biblia dice y no lo que nuestras ideas preconcebidas nos hacen ver en ella. Deténgase a pensar: ¿Por qué será que el mundo llamado cristiano se halla dividido en más de 400 organizaciones y grupos diferentes? ¿Por qué las iglesias que se llaman cristianas tienen creencias y prácticas tan distintas? ¿Será que Dios es autor de confusión? ¿O habrá otra explicación?

Consideremos la advertencia dada por el propio Jesucristo: “Vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (Mateo 24:5). Jesús no dijo aquí que pocos vendrían en su nombre, ¡sino que “vendrán muchos”! Vienen como predicadores “cristianos” proclamando a Jesús como el Cristo, ¡pero engañando a muchos! En otras palabras, habría un engaño masivo basado en las enseñanzas falsas de muchos que supuestamente vendrían “en el nombre de Jesús”. Francamente, es fácil para un líder religioso apropiarse el nombre del Hijo de Dios como manto para su doctrina personal, sea o no que sus enseñanzas tengan relación con la vida o enseñanzas del verdadero Jesús. Por eso es que el apóstol Pablo nos dice: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de verificar las doctrinas que nos enseñan, cualquiera que sea el maestro. ¡No dé nada por sentado! ¡Fíjese qué es lo que realmente dice la Biblia! Pablo también nos amonesta: “Si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (2 Corintios 11:4). En otras palabras, el apóstol temía que algunos miembros de la Iglesia de su época cayeran presa de ministros “falsos” y llegaran a aceptar un evangelio falso acerca de un Jesucristo falso. ¿Cuál es su propia situación? ¿Es posible que haya tolerado a “otro Jesús”? ¿Habrá caído en el engaño de creer en una representación falsa de Cristo, junto con un mensaje falso que se hace pasar por el mensaje de Jesús? ¿Cómo podemos saber cuál es la verdad y cuál no? Es importante, pues, que estudiemos la Biblia para alcanzar una verdadera comprensión. Debemos estar dispuestos a preguntarnos francamente si hemos estado siguiendo “tradiciones de hombres” en vez de los mandamientos de Dios (Mateo 15:3).

- Escenario de los sellos y las Trompetas

Apocalipsis Capitulo 5:6-14



6 Entonces vi, en medio de los cuatro seres vivientes y del trono y los ancianos, a un Cordero que estaba de pie y parecía haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. **7** Se acercó y recibió el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. **8** Cuando lo tomó, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones del pueblo de Dios. **9** Y entonaban este nuevo cántico: «Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. **10** De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra». **11** Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era millares de millares y millones de millones. **12** Cantaban con todas sus fuerzas: «¡Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza!» **13** Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban: «¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos!» **14** Los cuatro seres vivientes exclamaron: «¡Amén!», y los ancianos se postraron y adoraron.

- Descifrando los Sellos

Apocalipsis Capitulo 6

Vi cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes, que gritaba con voz de trueno: «¡Ven!» **2** Miré, ¡y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor, para seguir venciendo. **3** Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que gritaba: «¡Ven!» **4** En eso salió otro caballo, de color rojo encendido. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros. **5** Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí al tercero de los seres vivientes, que gritaba: «¡Ven!» Miré, ¡y apareció un caballo negro! El jinete tenía una balanza en la mano. **6** Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: «Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día; pero no afectes el precio del aceite y del vino». **7** Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que gritaba: «¡Ven!» **8** Miré, ¡y apareció un caballo amarillento! El jinete se llamaba Muerte, y el Infierno lo seguía de cerca. Y se les otorgó poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por medio de la espada, el hambre, las epidemias y las fieras de la tierra. **9** Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sufrido el martirio por causa de la palabra de Dios y por mantenerse fieles en su testimonio. **10** Gritaban a gran voz: «¿Hasta cuándo, Soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?» **11** Entonces cada uno de ellos recibió ropas blancas, y se les dijo que esperaran un poco más, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a sufrir el martirio como ellos. **12** Vi que el Cordero rompió el sexto sello, y se produjo un gran terremoto. El sol se oscureció como si se hubiera vestido de luto, la luna entera se tornó roja como la sangre, **13** y las estrellas del firmamento cayeron sobre la tierra, como caen los higos verdes de la higuera sacudida



por el vendaval. **14** El firmamento desapareció como cuando se enrolla un pergamino, y todas las montañas y las islas fueron removidas de su lugar. **15** Los reyes de la tierra, los magnates, los jefes militares, los ricos, los poderosos, y todos los demás, esclavos y libres, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas. **16** Todos gritaban a las montañas y a las peñas: «¡Caigan sobre nosotros y escóndannos de la mirada del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero, **17** porque ha llegado el gran día del castigo! ¿Quién podrá mantenerse en pie?»

Apocalipsis 8:1-6

Cuando el Cordero rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora. **2** Y vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios, a los cuales se les dieron siete trompetas. **3** Se acercó otro ángel y se puso de pie frente al altar. Tenía un incensario de oro, y se le entregó mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios, sobre el altar de oro que está delante del trono. **4** Y, junto con esas oraciones, subió el humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios. **5** Luego el ángel tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar, las cuales arrojó sobre la tierra; y se produjeron truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto. **6** Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

- Descifrando Las Trompetas

Apocalipsis 8: 7-13

7 Tocó el primero su trompeta, y fueron arrojados sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre. Y se quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde. **8** Tocó el segundo ángel su trompeta, y fue arrojado al mar algo que parecía una enorme montaña envuelta en llamas. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, **9** y murió la tercera parte de las criaturas que viven en el mar; también fue destruida la tercera parte de los barcos. **10** Tocó el tercer ángel su trompeta, y una enorme estrella, que ardía como una antorcha, cayó desde el cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales. **11** La estrella se llama Amargura.^[b] Y la tercera parte de las aguas se volvió amarga, y por causa de esas aguas murió mucha gente. **12** Tocó el cuarto ángel su trompeta, y fue asolada la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, de modo que se oscureció la tercera parte de ellos. Así quedó sin luz la tercera parte del día y la tercera parte de la noche. **13** Seguí observando, y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: «¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!»

Apocalipsis Capitulo 9:1-

1 Tocó el quinto ángel su trompeta, y vi que había caído del cielo a la tierra una estrella, a la cual se le entregó la llave del pozo del abismo. **2** Lo abrió, y del pozo subió una humareda, como la de un horno gigantesco; y la humareda oscureció el sol y el aire. **3** De la humareda descendieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como el que tienen los escorpiones de la tierra. **4** Se les ordenó que no dañaran la hierba de la tierra, ni ninguna planta ni ningún árbol, sino solo a las personas que no llevaran en la frente el sello de Dios. **5** No se les dio permiso para matarlas, sino solo para torturarlas durante



cinco meses. Su tormento es como el producido por la picadura de un escorpión. **6** En aquellos días la gente buscará la muerte, pero no la encontrará; desearán morir, pero la muerte huirá de ellos. **7** El aspecto de las langostas era como de caballos equipados para la guerra. Llevaban en la cabeza algo que parecía una corona de oro, y su cara se asemejaba a un rostro humano. **8** Su crin parecía cabello de mujer, y sus dientes eran como de león. **9** Llevaban coraza como de hierro, y el ruido de sus alas se escuchaba como el estruendo de carros de muchos caballos que se lanzan a la batalla. **10** Tenían cola y aguijón como de escorpión; y en la cola tenían poder para torturar a la gente durante cinco meses. **11** El rey que los dirigía era el ángel del abismo, que en hebreo se llama Abadón y en griego Apolión. **12** El primer ¡ay! ya pasó, pero vienen todavía otros dos.

13 Tocó el sexto ángel su trompeta, y oí una voz que salía de entre los cuernos del altar de oro que está delante de Dios. **14** A este ángel que tenía la trompeta, la voz le dijo: «Suelta a los cuatro ángeles que están atados a la orilla del gran río Éufrates». **15** Así que los cuatro ángeles que habían sido preparados precisamente para esa hora, y ese día, mes y año, quedaron sueltos para matar a la tercera parte de la humanidad. **16** Oí que el número de las tropas de caballería llegaba a doscientos millones. **17** Así vi en la visión a los caballos y a sus jinetes: Tenían coraza de color rojo encendido, azul violeta y amarillo como azufre. La cabeza de los caballos era como de león, y por la boca echaban fuego, humo y azufre. **18** La tercera parte de la humanidad murió a causa de las tres plagas de fuego, humo y azufre que salían de la boca de los caballos. **19** Es que el poder de los caballos radicaba en su boca y en su cola; pues sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas con las que hacían daño. **20** El resto de la humanidad, los que no murieron a causa de estas plagas, tampoco se arrepintieron de sus malas acciones ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. **21** Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus artes mágicas, inmoralidad sexual y robos.

Apocalipsis 11:

15 Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: «El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos». **16** Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios **17** diciendo: «Señor Dios Todopoderoso, que eres y que eras, te damos gracias porque has asumido tu gran poder y has comenzado a reinar. **18** Las naciones se han enfurecido; pero ha llegado tu castigo, el momento de juzgar a los muertos, y de recompensar a tus siervos los profetas, a tus santos y a los que temen tu nombre, sean grandes o pequeños, y de destruir a los que destruyen la tierra». **19** Entonces se abrió en el cielo el templo de Dios; allí se vio el arca de su pacto, y hubo relámpagos, estruendos, truenos, un terremoto y una fuerte granizada.

- Jesucristo Regresará para traer Paz

Por último, la séptima trompeta dará la noticia que las naciones necesitan escuchar: El Reino de Dios traerá paz duradera al mundo. ¡Esta es la buena noticia que pedimos en oración! Sin embargo, para las naciones carnales y rebeldes no será una buena noticia. Un nuevo mundo precioso, el glorioso Reino de Dios en la Tierra va a generar belleza y



productividad como nunca se han visto en el mundo. Podemos vislumbrar la grandeza de Dios al mirar lo que Dios creó como un pequeño anticipo del mundo de mañana: cuánto ha bendecido al mundo con montañas majestuosas, valles fértiles y llanuras productivas. Nos maravillamos ante los lagos prístinos y el poderío del mar. Apreciamos la variedad de flores, plantas, aves, animales terrestres y vida marina. En el mundo venidero, la naturaleza misma de los animales va a cambiar. Isaías nos ofrece esta visión milenaria: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la Tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:6-9).

CONTINUACION: